

PUERICULTURA Y EDUCACION SEXUAL

Por el Dr. Manuel Escontría.

En pasada sesión trajo el Maestro Pruneda, como trabajo de turno uno titulado "Los Médicos y la Educación Sexual". Ese trabajo, que como lo dijera su autor, tenía por móvil fundamental suscitarse entre los médicos y principalmente entre los académicos el interés por estudiar estos problemas, y los comentarios que al margen de él se hicieron, han sido el móvil para que distraiga a ustedes unos minutos exponiendo mis puntos de vista como médico que se dedica a la puericultura.

Debo asentar dos hechos que considero la base de esta comunicación:

Es el primero, que cambio yo el título que generalmente se da a este asunto que ha sido tan debatido, y en vez de **enseñanza sexual** habla de **educación sexual**. Sin querer entrar en polémicas retóricas y para apoyar el cambio de designación que hago, sólo recordaré que a nuestra antigua Secretaría de Instrucción Pública se le trocó el nombre por Secretaría de Educación, y los que tengan interés en ver las razones del cambio ahí las encontrarán, sólo diré concretando que instruir es sólo una parte de educar; instruir es impartir conocimientos y educar es impartir conocimientos y enseñar su aplicación. Cuántos de los que me escuchan recordarán en sus viejos maestros a algunos que sólo instruían, y a otros, los verdaderos maestros, que educaban.

Es el segundo hecho, que en buena ley la educación sexual es un capítulo de la puericultura.

Si por puericultura entendemos la parte de la Medicina que se ocupa del estudio de todo lo que tienda al mejoramiento de la especie humana y de la aplicación a ese fin del resultado de este estudio tendremos que convenir en que la educación sexual queda incluida en la parte de la puericultura denominada **preconcepcional y prenatal**.

Nada hay aislado ni independiente en este mundo. Todo son intrincaciones o superposiciones. Lo mismo es en historia que en política, en artes que en ciencia. Todo está influenciado y hay una mutua interdependencia, y si clasificamos, si dividimos, si catalogamos es que hacemos una labor artificial que así nos conviene en determina-

das circunstancias porque nos facilita o creemos que nos facilita el estudio de tal o cual problema. Y así nos ocurre con el tema que estoy tratando, la educación sexual es una parte de la Sexología, y en mi concepto el error que han cometido y seguirán cometiendo muchas gentes al tratar este tema es el de tomar la parte por el todo y creer que al hablarse de educación sexual se va a hablar de sexología y no de una parte tan sólo de la Sexología.

Cuando leí una obra maestra del gran ginecólogo Holandés Van derVelde exclusivamente sobre las relaciones matrimoniales, quedé sorprendido por la multitud de citas contenidas en la obra sobre trabajos lo mismo de fisiología que de patología de la mujer, que de tratados ginecológicos u obstétricos o bien de venereología y sífilis que de sexología, psiquiatría o medicina legal. Y es que para que Van derVelde pudiera escribir "Un capítulo de sexología" tenía que espigar en otra multitud de ramas afines. Y así discurrendo y dialogando conmigo mismo, llego al tema de mi trabajo.

Los conocimientos que cada gente necesita adquirir sobre un asunto determinado, científico, artístico, histórico, son de lo más diversos según el oficio o profesión que cada uno desempeñe, su cultura general, el medio social a que pertenezca o el medio social en que actúe.

Hay sin embargo un mínimo de conocimientos en cualquier rama del saber, que los que desean el bien para toda la colectividad desearían que todos poseyeran ese mínimun. A eso tiende la labor de **divulgación** a preparar programas **concretos simples adecuados** y valiéndose en cada caso de los medios que se juzguen convenientes procurar hacer llegar a la mayoría ese programa concreto y simple.

No es el saber lo que daña sino el uso que se haga del saber. De ahí que debemos todos en la obra individual o colectiva que hagamos de difusión de los conocimientos que tenemos, buscar no sólo divulgar conocimientos si que también de hacer al propio tiempo que se haga uso adecuado de la enseñanza que se imparte.

Si se emprende una campaña de divulgación de "educación sexual" forzoso es primero hacer un programa mínimo, concreto y simple. Y en ninguna parte creo que encajaría mejor esa quintaesencia de educación sexual que en un programa de divulgación de la Puericultura.

Claro que no podrá haber en cursos de divulgación de puericultura un programa único, universal y semejante para todas las edades

y para todos los medios. Variarán, convendrá hacer cinco o más tipos según en donde y a quien se vaya y por quienes se vaya a impartir.

Y así unidos los puntos más convenientes y fundamentales de la educación sexual con otras nociones de puericultura perderían ese aspecto morboso que podrían tener impartidos aisladamente; formarían un todo homogéneo e interesante, con interés de alteza de miras y buscando al divulgarse un mejoramiento en las generaciones venideras, fin fundamental que debe de tener toda obra de divulgación de la medicina preventiva y de la medicina social.

Que a quiénes toca hacer esa divulgación, que en qué edades y medios debe de hacerse y otros muchos puntos relacionados con este tema, son cosas que no nos toca dilucidar aquí.

A nosotros como médicos conscientes de nuestro papel social nos toca formar **esos programas** de difusión, y de intento he subrayado el plural.

Agrupémonos los que tengan voluntad para ello y si estas ideas que he esbozado encuentran eco o si la Academia cree conveniente como cuerpo colegiado echarse a cuestras esa labor, gustoso estaré yo con haber aportado un grano de arena.

LA PATOGENIA DEL MEGACOLON CONGENITO

Por el Dr. Alfonso G. Alarcón,
miembro corresponsal.

Con el nombre de Enfermedad de Hirschprung se describe un síndrome infantil caracterizado por la dilatación e hipertrofia del colon congénito. El autor cuyo nombre lleva, lo describió en 1888. Mya, de Florencia, propuso en 1894 que se le llamara **Megacolon Congénito**, nombre con el que se le menciona en patología infantil.

Clínicamente el síndrome se compone de dos síntomas principales: la constipación y el voluminoso vientre timpánico, que aparecen inmediatamente después del nacimiento o en los primeros días de la vida.

Hay dos formas de **megacolon**; la forma aguda, que evoluciona